

OCDE: sube al 1,8% el PIB de España, pero alerta sobre el gasto en pensiones

PERSPECTIVAS/ El club de los países desarrollados mejora en tres décimas su pronóstico para la economía española en 2024, pero advierte de que el creciente gasto en pensiones restará crecimiento.

J. Díaz, Madrid

Desde la publicación del dato de PIB de 2023, cuando la economía española creció un 2,5% según el INE, los principales organismos económicos nacionales e internacionales iniciaron un proceso de revisión al alza de sus pronósticos para nuestro país, en parte por la resiliencia mostrada por la economía y en parte por el efecto arrastre estadístico tras el buen dato trimestral de cierre del año pasado (+0,6%) y los ajustes, también al alza, efectuados por el INE en el PIB de los trimestres previos. Eso ya garantizaba un reajuste automático positivo en los cálculos de las grandes instituciones para España este año. Ayer lo hizo la OCDE, que elevó hasta el 1,8% su previsión de crecimiento del PIB español en 2024, tres décimas más que en febrero (1,5%), aunque ligeramente por debajo del 2% que defiende el Gobierno, ratificado en las previsiones macro enviadas a Bruselas el martes pasado.

Así lo recoge el último informe de perspectivas del denominado club de los países ricos, que se alinea con los vaticinios de otros grandes organismos, como el FMI y el Banco de España, que auguran un avance del 1,9%, o la Comisión Europea, que de momento proyecta un 1,7%. Esas previsiones, al igual que las de ayer de la OCDE, no recogen todavía el crecimiento del 0,7% registrado en el primer trimestre de 2024, lo que probablemente se traducirá en nuevos

ajustes al alza en el futuro.

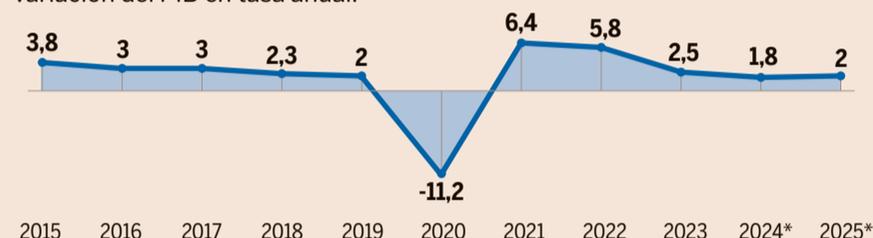
La OCDE, que mantiene en el 2% su pronóstico para 2025 (en este caso, una décima más que el Ejecutivo español), cree que el principal motor de impulso de la economía nacional este año será el consumo privado, apoyado por “la resiliencia del mercado laboral” y la mejora de los ingresos reales de los españoles en un contexto de paulatina desinflación (prevé que el IPC se sitúe en el 3%, antes de bajar al 2,5% en 2025). Hasta ahí las buenas noticias. Las menos buenas son que la inversión, otra de las grandes palancas del crecimiento, “seguirá siendo débil en 2024”, aunque la OCDE confía en que repunte el año que viene a lomos de la ejecución de los fondos europeos y del avance del Plan de Recuperación. Las exportaciones seguirán a medio gas por efecto de una economía europea todavía convaleciente y la tasa de paro ralentizará su caída “debido a la moderación prevista de la creación de empleo y al crecimiento de la población activa”, señala el informe, que, desde un prisma de medio plazo, pone el dedo en la llaga de los desequilibrios fiscales: deuda y déficit.

Al igual que el FMI o el Banco de España, que reclaman al Gobierno una hoja de ruta de consolidación presupuestaria, la OCDE advierte de que se necesitará “un ajuste fiscal más fuerte” que el que está realizando el Ejecutivo “para situar el coeficiente de deuda en una senda descendente”,

RADIOGRAFÍA DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

> Evolución y perspectivas del PIB

Variación del PIB en tasa anual.



> Inflación

Var. IPC armonizado en tasa anual. En %

2022	8,3
2023	3,4
2024*	3
2025*	2,3

*Previsiones de la OCDE.

> Tasa de paro

En % de la población activa.

2022	12,9
2023	12,1
2024*	11,7
2025*	11,3

Expansión

Fuente: OCDE e INE

sobre todo en un contexto de reactivación de las reglas fiscales. Y pone el foco en el creciente gasto en pensiones. “El gasto está muy inclinado hacia las pensiones, en detrimento de los elementos que fomentan el crecimiento, y se prevé que aumente el gasto relacionado con el envejecimiento”, afirma el documento, dejando claro que el peso cada vez mayor de las pensiones públicas puede drenar crecimiento a futuro. Por ello, “será necesaria una consolidación presupuestaria más sólida y sostenida a medio plazo para mantener la deuda en una senda descendente, cumplir las normas presupuestarias propuestas

por la UE y crear espacio para futuras prioridades de gasto”.

IVA e impuestos verdes

Para nutrir las arcas públicas con ingresos con los que encarar esas “futuras presiones sobre el gasto”, la organización de los países desarrollados pide ampliar de forma gradual la base imponible del IVA e incrementar los tributos medioambientales, dos peticiones recurrentes de la organización. Pero no todo es subir impuestos. La OCDE reclama a España que también se ajuste el cinturón y mejore “la eficiencia del gasto”.

Aunque España afronta importantes desafíos estructura-

les a medio y largo plazo, entre los que sobresalen el envejecimiento de la población por su impacto sobre el gasto en pensiones y sanidad, a corto seguirá despuntando entre las principales economías europeas, con un crecimiento del 1,8% este año frente al 0,7% previsto para el conjunto de la zona euro, lastrada por Alemania, que, según la OCDE, apenas crecerá un 0,2% en 2024 antes de remontar el vuelo en 2025 con un avance del 1,1%. Aunque el consumo privado germano ha comenzado ya a recuperarse, la inversión empresarial y residencial se ha debilitado por el efecto combinado de los altos tipos de inte-

Avisa de que será necesario “un ajuste fiscal más fuerte” para hacer descender la deuda

res y la incertidumbre política sobre la financiación de los incentivos a la inversión previstos para la transición ecológica en el país. Francia e Italia también crecerán muy por debajo de España, con un alza del PIB del 0,7% en ambos casos.

PIB mundial: 3,1%

Sobre el horizonte global, la organización de los países desarrollados es algo más optimista que meses atrás. “Hay indicios de que las perspectivas mundiales han comenzado a mejorar, aunque el crecimiento sigue siendo modesto”, señala la OCDE, que pronostica un avance del 3,1% en el PIB global en 2024, la misma tasa de crecimiento que registró el año pasado, pero dos décimas más de lo que la propia organización vaticinaba en febrero. Una tasa de crecimiento espoleada sobre todo por EEUU, que crecerá un 2,6%, y por algunas economías emergentes como India (+6,6%) y China (+4,9%).

Pese a los nubarrones geopolíticos, con la guerra de Ucrania enquistada y una fuerte inestabilidad en Oriente Medio, la OCDE resalta que la inflación se está moderando más rápido de lo esperado; que los mercados laborales siguen mostrándose robustos, con tasas de paro en mínimos históricos, “o cerca de ellos”, y que la confianza del sector privado se está recuperando. Un cóctel de factores que ayudará a mantener el ritmo de crecimiento del año pasado, a pesar del impacto del endurecimiento de las condiciones financieras que, según la institución, se está dejando sentir especialmente en los mercados inmobiliario y crediticio.

Editorial / Página 2

El déficit real de las pensiones contributivas roza los 56.000 millones, según Fedea

Los expertos, entre ellos el Banco de España y el FMI, advierten desde hace tiempo de que la sostenibilidad financiera de las pensiones públicas en España está en el aire y que las reformas adoptadas hasta la fecha son insuficientes para garantizar su viabilidad futura. Ayer, Fedea cuantificó el tamaño del agujero en la parte mollar del sistema. Según el *think tank*, el componente contributivo del sistema de

pensiones públicas (aquellas que se generan y sufragan a partir de las cotizaciones a la Seguridad Social de empresarios y trabajadores) habría registrado en 2023 un déficit equivalente a 3,8 puntos porcentuales de PIB; esto es, superior a los 55.919 millones, “si solo dispusiera de los ingresos netos ordinarios por cotizaciones sociales”. Así lo recoge un análisis realizado por el economista Miguel Angel

García Díaz, investigador asociado de Fedea. Es decir, sin las transferencias del Estado, el sistema sería claramente deficitario, con un saldo negativo incluso superior al registrado por el conjunto de las Administraciones Públicas (3,7% del PIB). Para cubrir ese notable desfase entre ingresos y gastos, el Estado tuvo que emplearse a fondo y transferir al sistema más de 44.148 millones de euros (alrededor del 3,1% del PIB),

haciéndole además un préstamo de otros 10.000 millones (un 0,7% del PIB). Según el experto, estas transferencias, que se han disparado en 1,8 puntos de PIB desde 2018, “redujeron los recursos disponibles para cubrir otras importantes necesidades públicas”. Esto es, el pago de cotizaciones sociales, pese a ser cada vez mayor, es del todo insuficiente para afrontar el desembolso de las prestaciones, obligando

al Estado a recurrir a los impuestos pagados por el conjunto de la sociedad, “necesarios para financiar las cada vez más elevadas transferencias del Estado al sistema”. El Gobierno puso en marcha el llamado Mecanismo de Equidad Intergeneracional (MEI) para elevar los ingresos del sistema en unos 22.000 millones de aquí a 2032, una cuantía que provendrá del gradual incremento de las cotizaciones sociales y que

ahora mismo no cuenta porque no se destinará al pago de pensiones hasta esa fecha. El Banco de España ha advertido del riesgo que entraña para el empleo seguir subiendo las cotizaciones. En su último informe anual, publicado el pasado martes, estimó que un alza de un 1 punto de la cotización reduciría en 0,25 puntos el número de ocupados en cuatro años; esto es, destruiría unos 53.000 empleos.